



(Artículo) El espíritu de la religiosidad se ha convertido en un placebo que mantiene controlados, cautivos y anesteciados a muchos feligreses religiosos.

EL ESPIRITU DE ERROR

El diccionario webster define la palabra "placebo" como un medicamento prescrito mas para alivio mental de un paciente que para el alivio del verdadero mal del paciente, o algo que tiende a relajarlo.

El Diccionario de la real academia española define al placebo como una sustancia que, careciendo por si misma de acción terapéutica, produce algún efecto curativo en el enfermo, si éste la recibe convencido que esta sustancia posee realmente ese poder curativo.

Los doctores dicen que si nosotros sabemos que estamos siendo tratados con placebo, eso no funciona. En nuestras mentes nosotros debemos creer que es un verdadero medicamento y que tiene la fuerza o poder para sanar. Si el paciente puede creer esto, entonces el medicamento parece hacer milagros en muchos casos que de otra manera no pudieran ser tratados con algo más. El tratamiento con placebo es, de hecho, nada en sustancia, pero en la mente del paciente es algo real. Para poder hacer funcionar este medicamento, el doctor debe convencer al paciente que el medicamento de hecho va a funcionar.

Mis amigos, hermanos en el Señor, hoy te declaro a ti, que esto es exactamente el mismo "tratamiento" que la mayoría de los "cristianos profesantes" están usando hoy en día. El doctor que administra este "medicamento" es Satanás mismo. El da al "paciente" un Jesús hecho para saciar la avaricia del hombre, con un Dios que nos quiere quitar lo que ya nos dió y que obra únicamente por dinero, con un falso evangelio de la prosperidad y con una religión endulzada con experiencias baratas, con susurros y verdades a medias cuyo objetivo es encantar a tus oídos para que te adormezca tu don de discernimiento.

Los pastores, curas, obispos, arzobispos, cardenales, papas, reverendos, usías, excelencias, apóstoles, doctores, maestros de teología, maestros de hermeneutica, eminencias y todo esos nombres que han adoptado los hombres para dominar en sus pequeños reinos llamados congregaciones, le dicen al "paciente" que eso es totalmente real y que eso es todo lo que el "paciente" necesita; el "paciente" habiendo sido tomado por Satanás, cree esto, y va por la vida felizmente declarando a todos que el ha nacido de nuevo, que puntualmente diezma, que puntualmente va al culto o a la misa, que su salvación es real, y que esta experiencia es todo lo que el necesita. Se ufana de ser cristiano dominguero que durante el resto de semana se entrega desordenadamente al mundo, ignorando lo que quiere decir congregarse.

Oremos por nosotros para no caer en la medicina del placebo y por todos estos hermanos engañados, ya que este "vivir la vida cristiana" no es culpa de ellos. Es culpa de la posición dominante que adoptan los líderes congregacionales dentro de un sistema manufacturado por el ego, la avaricia al dinero y la soberbia del hombre, que disfrazan con un evangelio de apostasía(desviado del camino) que dicen, mentirosamente, ser de Jesús.

El "Medico" Satanás va a permitir que su "paciente" continúe yendo a la iglesia y hasta le va a permitir participar en cualquier congregación, cantando, llevar una oración, enseñando en una escuela dominical y hasta predicando. El "Medico" permitirá al "paciente" hacer cualquier tipo de declaración en referencia a su "religión profesante" y del poder salvador de Jesús. Si, él va a permitir que "el paciente" pueda hacer y decir todo lo que quiera con una sola excepción. Esa excepción es que al "paciente" no le será permitido vivir la vida que el confiesa con su boca... Hermanos y Hermanas espirituales, es estéril esforzarnos tratando de ser buenos cristianos, de no pecar con un falso manto de santidad, de hacer obras inútiles para buscar la salvación, de ser cristianos domingueros, de escudriñar la Biblia aprendiéndonosla de memoria, de diezmar para que Jesús nos retorne el diezmo al ciento por ciento y en fin el llevar a cabo toda esa actividad febril a que nos induce el mundo congregacional.

¿Si, realmente, somos conscientes que por nuestras simples fuerzas nunca podremos lograr estas cosas, no sería mejor que, a través de nuestro espíritu, experimentáramos a Jesús? Si

somos conscientes que Jesús mora en nosotros? Si hemos tenido un encuentro real con Jesús? Si estamos permitiendo que El viva su vida cristiana a través de nosotros? Si tenemos claro que una cosa es ser miembro de una congregación y otra cosa es ser parte del Cuerpo de Jesús? Si somos conscientes que Jesús nos perdonó todos nuestros pecados pasados, presentes y futuros como un regalo inmerecido que se llama Gracia?

¿Si hemos disciplinado a nuestra mente para que nuestra alma, guiada por nuestro espíritu, se postre ante el Señor en el lugar santísimo que esta edificado en nuestro aposento? Si hemos identificado a nuestra alma y a nuestro espíritu? Si somos conscientes que las obras de la carne hechas en busca de la salvación nos alejan mas de ella?..... Hermanos nuestro camino, escogido por Dios antes de la fundación del mundo, tiene un principio y un fin: Cristo Jesús y Él no es una congregación denominacional Él es la Iglesia.

Caminemos ese camino.....pero con las fuerzas de El

Bendiciones, paz y misericordia en Cristo Jesús

panglosa@hotmail.com